

Muchos kimonos grises producidos durante la era Meiji se usaban principalmente como atuendos semiformales, favorecidos porque el gris se consideraba un color estándar que no pasaría fácilmente de moda. El gris también era un color conveniente para los atuendos semiformales que no se llevarían a menudo, pero que se conservarían durante varios años. Además, el gris era un color conveniente para los productores, por ejemplo los comerciantes de kimonos y los tintoreros, ya que no se dejaba influir fácilmente por la moda y porque se podía utilizar un método de teñido tradicional para crear sus tonalidades. La tinta de tinte se utilizaba principalmente para producir tintes grises, pero como el tinte de madera, un tinte natural, comenzó a importarse de Occidente alrededor de Meiji 10 (1877), el tinte de madera se popularizó gradualmente, satisfaciendo así la demanda de tejidos grises. Cuando más tarde se empezó a importar un gran número de tintes químicos grises, se empezaron a utilizar en lugar del tinte de madera. La creciente demanda de kimonos grises en la era Meiji se debió a los cambios en la actitud de la gente hacia el color en sí, así como a la introducción de nuevos tintes y técnicas de teñido procedentes de Occidente, que satisfacían la demanda de tejidos grises.